

IDENTIDADES Y CULTURA LATINOAMERICANA

FICHA TÉCNICA

Años: 1° y 2° de la Educación Secundaria.

Espacios curriculares: Ciencias Sociales. Historia. Construcción de la Ciudadanía.

Contenidos: Introducción a la Historia Latinoamericana. Eurocentrismo y colonización pedagógica. Pensamiento Latinoamericano. Cultura e identidad. Los nombres de América.

Habilidades: Observación de imágenes, análisis de fuentes históricas, lectura comprensiva.

Objetivos: Analizar la construcción identitaria latinoamericana y reconocer cuáles son los vínculos que se establecen con el pasado indígena. Reflexionar sobre la construcción de la identidad nacional latinoamericana y sobre los relatos historiográficos. Examinar críticamente la idea de "historia universal" y las concepciones eurocentradas sobre nuestro pasado y nuestra identidad. Reflexionar sobre el concepto de mestizaje.

Capítulos de referencia del *Atlas Histórico de América Latina y el Caribe*.

- 1. Breve historia del poblamiento de América hasta la crisis del orden colonial. Capítulo 1. Los orígenes.
<http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo1/los-origenes.pdf#page=1>
- 2. De la emancipación americana a la formación de los estados oligárquicos. Capítulo 1. La lucha por la independencia en la patria grande (1804-1825).
<http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo1/fuentes/24-la-carta-de-jamaica.pdf>
- 4. Abordajes imprescindibles de Nuestra América. Los nombres de América Latina.
<http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/abordajes/nombres-america-latina.pdf>

PROPUESTAS PARA EL AULA

Actividad N° 1: Armando Nuestra América

2

Momento 1:

Proponer al grupo de estudiantes, como juego de actividad inicial, el armado del rompecabezas del mapa de América Latina. Los mapas estarán divididos en 4 partes. Para obtener cada pieza del rompecabezas los grupos deberán responder una adivinanza vinculada con la realidad latinoamericana.

1. Armar equipos de 5 personas y asignar un color a cada uno.
2. Cada grupo deberá responder las preguntas seleccionadas según su color.
3. Por cada respuesta correcta recibirán una pieza del rompecabezas.

Preguntas para los grupos:

Las preguntas se pueden agrupar de forma distinta y/o agregar otras.

Grupo 1:

1. ¿En qué lugar ubicarías a los incas?
R: En la cordillera de los Andes, en los países de Perú, Bolivia
2. ¿En qué lugar ubicarías a los gauchos?
R: En la cuenca del Río de la Plata, actuales regiones de Argentina, Uruguay, Sur del Brasil, Paraguay, Sur de Bolivia y la Patagonia Chilena.
3. ¿De qué región es característica la música/baile "salsa"?
R: De Centroamérica y el Caribe (Puerto Rico, Cuba, Venezuela, Colombia, Panamá
4. ¿El Chavo, El Chapulín Colorado, La Chilindrina y Godines, en qué país vivían?
R: En México.
5. ¿En dónde ubicarían la mayor superficie de la selva Amazónica?
R: en Brasil.

Grupo 2:

1. ¿Cuál es la región de Latinoamérica más elevada o con mayor cantidad de altura en sus montañas?
R: Los Andes Centrales, Perú y Bolivia.
2. ¿En qué lugar ubicarías la murga y el candombe?



R: En el Río de la Plata, Argentina y Uruguay.

3. ¿Cuál es la región de nuestro continente que sufrió durante una parte de su historia los ataques y robos de los piratas?

R: Centroamérica y el Caribe.

4. ¿Cuál es la región con mayor cantidad de pirámides antiguas construidas por los pueblos nativos?

R: Mesoamérica, en los países de México, Guatemala y Honduras.

5. ¿De qué país es típica la "tapioca" y la "feijoada"?

R: Brasil.

Grupo 3:

1. ¿En qué zona de América se mastican hojas de coca para resistir ante el mal de altura?

R: En los Andes centrales, Perú, Bolivia, y norte de Argentina.

2. ¿En qué país de Latinoamérica se disputó la primera copa del mundo?

R: En Uruguay.

3. ¿En qué lugar del continente americano surgió la música Reggae?

R: Centroamérica y el Caribe.

4. ¿Las palabras: güey, chingón, órale, pinche, son características de qué país?

R: México.

5. ¿En qué ciudad se realiza el carnaval más grande de América Latina?

R: Río de Janeiro.

Grupo 4:

1. ¿En qué región de Latinoamérica y Caribe podemos encontrar más llamas, vicuñas, cóndores y guanacos?

R: En los Andes centrales, Perú, Bolivia, norte de Argentina.

2. ¿En qué región de Latinoamérica y el Caribe podemos encontrar más yacarés, carpinchos, dorados, yararás, vacas, ovejas?

R: En la cuenca del Plata, en los países de Argentina, Paraguay y Uruguay.

3. ¿En qué región de Latinoamérica y Caribe podemos encontrar más guacamayos, caimanes, tiburones y manatíes?

R: Centroamérica y el Caribe.

4. ¿A qué país hacen referencia las siguientes comidas: Pozole, Mole, Enchiladas, Quesadillas?

R: México.



Momento 2:

Una vez que el grupo consiguió las 4 piezas debe armar el rompecabezas (sugerimos llevar 4 cartones para pegar el mapa).

4

Cada pieza del mapa debe tener una palabra para formar una frase que haga referencia a la identidad latinoamericana, una vez armado el mapa cada grupo lee la frase.

Momento 3:

Disparadores para la reflexión:

1. ¿Les costó encontrar las respuestas?
2. ¿Cuánto conocen de otros países de América Latina?
3. ¿Por qué imaginan que esto es así?
4. ¿Está bien orientado el mapa? ¿Por qué?

Actividad N° 2: América Latina, nuestro estar en el mundo

Momento 1:

Nuestras costumbres, nuestras acciones, las cosas que decimos y consumimos tienen una historia no escrita que es parte de nuestra identidad. Muchas veces no las tenemos presentes cuando nos pensamos a nosotros mismos, pero forman parte de un devenir histórico que construye desde lo material una memoria de cuenta larga atravesando los recorridos nacionales y las construcciones identitarias. Reflexionar sobre esas formas de actuar compartidas, sobre nuestra realidad material, nos permite conectarnos con un recorrido histórico que muchas veces está invisibilizado por los grandes relatos.

Para abordar la reflexión proponemos desplegar una serie de imágenes que representen tradiciones o costumbres que estén vinculadas con el pasado indígena. En este caso tomamos como ejemplos: el chocolate, la palabra “Che”, el mate y los carnavales.

Observar colectivamente las imágenes:



Identificar cada una de las imágenes y trabajar con los siguientes interrogantes:


1. ¿Sabemos a qué se refieren?
2. ¿Están vinculadas con nuestra práctica cotidiana?
3. ¿Conocemos su origen o cómo eran estas prácticas previamente?

Momento 2:

A partir de las reflexiones que surjan, investigar el origen de estas tradiciones y costumbres. Luego hacer una puesta en común sobre las mismas e interiorizarse sobre cómo el pasado indígena que se hace presente en nuestras prácticas cotidianas.

Usando el siguiente extracto de la Carta de Jamaica (1815), escrita por Simón Bolívar analizar los conceptos trabajados:

...nosotros, que apenas conservamos vestigios de lo que en otro tiempo fue, y que por otra parte, no somos indios, ni europeos, sino una especie media entre los legítimos propietarios del país, y los usurpadores españoles; en suma,



siendo nosotros americanos por nacimiento, y nuestros derechos los de Europa, tenemos que disputar estos a los del país, y que mantenernos en él contra la invasión de los invasores; así nos hallamos en el caso más extraordinario y complicado. (...) Es más difícil, dice Montesquieu, sacar un pueblo de la servidumbre, que subyugar uno libre (...)

Fuente: Atlas Histórico de América Latina y el Caribe, 2. De la emancipación americana a la formación de los estados oligárquicos. Capítulo 1. La lucha por la independencia en la patria grande (1804-1825). La Carta de Jamaica, p. 295. Disponible en: <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo1/fuentes/24-la-carta-de-jamaica.pdf>

Preguntas disparadoras propuestas para la reflexión:

- 1 ¿Qué significa ser americanos/as?
- 2 ¿Por qué es importante reconocernos en nuestra propia historia?
- 3 ¿Cuál es la importancia del mestizaje en la formación de la identidad latinoamericana?

Momento 3:

Como cierre de esta actividad realizar una puesta en común reflexionando en torno a los vínculos de nuestra realidad presente con nuestro pasado indígena, cómo aparece esto en el relato de la historia hegemónica y cuáles son las razones de esa invisibilización.

Actividad N° 3: Problemas para el estudio de las sociedades antiguas americanas

Momento 1:

Debatir en grupos sobre qué palabras son las que habitualmente aparecen asociadas a los pueblos originarios en la actualidad. ¿Cuáles de esas palabras se refieren a conceptos positivos o negativos? ¿Qué conocimientos tenemos sobre estos pueblos en su forma de vida actual o pasada como para plantear esos conceptos?

Realizar una puesta en común de las reflexiones grupales.

Momento 2:

Proponemos que el/la docente realice una exposición dialogada sobre las formas en las que se construye el relato histórico, para introducir al grupo de estudiantes a la lectura del siguiente texto:


7

Los Orígenes

Por diversas razones, el estudio de las sociedades antiguas americanas ha sido abordado —desde fines del siglo XIX— mayoritariamente por la Antropología y la Arqueología, que por la Historia. Debido, tal vez, a la concepción tradicional de que la historia habría comenzado con la escritura y al hecho de que casi la totalidad de los pueblos americanos antiguos fueron ágrafos (o que las formas de escritura no fueran reconocidas como tales), los historiadores generalmente ignoran el tratamiento de las sociedades americanas antiguas como un área de su disciplina. Si lo hacen, algunos establecen recortes muy incompletos para dar cuenta de ellas, con denominaciones estereotipadas, como «pueblos primitivos» —conceptualización asociada a cierto tipo de barbarie—, como aborígenes o culturas autóctonas o en el mejor de los casos, sólo algunas de estas sociedades son tomadas en consideración, sobre todo, aquellas que, para Occidente, han sido «capaces» de construir «grandes civilizaciones». Así reducen 20 000 años de historia a la mera descripción de mayas, aztecas e inkas (...)

(...) Recuperar ese pasado, afirmar la historicidad de los Antiguos y de las sociedades que ellos construyeron, considerarlos parte del pasado común, sacarlos de la curiosidad de las vitrinas y visibilizarlos en el relato histórico, constituye —como dice Raúl Mandrini (2008)— un acto de justicia en tanto significa reintegrar a estos pueblos y sociedades en la historia, ya que, si bien fueron expulsados de sus tierras por los conquistadores europeos, también fueron expulsados de la historia por quienes estudian el pasado a partir de categorizaciones y matrices ideológico-culturales eurocéntricas.

Los usurpadores de la memoria cultivan el olvido, y así, la conquista continúa complementando el genocidio del pasado con el etnocidio cultural del presente por medio de un relato histórico euro-criollo que abona la ignorancia o el desprecio de lo propio y la admiración de lo ajeno con quien se referencia. En esta consideración, la Historia Antigua se limita solo al Oriente y al mar Mediterráneo, pues el origen de la Civilización es la cultura clásica y el resto, apenas una geografía donde curiosamente han surgido



«grandes civilizaciones», así catalogadas por comparación con las «civilizaciones referentes», ante las cuales les señalan como «limitación» no conocer la rueda, la escritura o el arado, sin considerar la particularidad de sus construcciones culturales, la originalidad de su cosmovisión y en muchos casos, sin visibilizar la vigencia de su identidad tan próxima y tan presente.

Fuente: Atlas Histórico de América Latina y el Caribe, 1. Breve historia del poblamiento de América hasta la crisis del orden colonial, capítulo 1, los orígenes. Pp. 42-43. Disponible en: <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo1/los-origenes.pdf#page=1>

Consigna:


Elaborar en forma grupal un glosario con aquellas palabras desconocidas para los y las estudiantes y con otras propuestas por el/la docente. A partir del intercambio grupal, definir cada una de ellas recogiendo las opiniones diversas sin que el/la docente corrija las mismas. Sugerimos partir del siguiente listado:

- Ágrafo
- Disciplina
- Estereotipo
- Barbarie
- Civilización
- Etnocidio
- Genocidio

El/la docente llevará las definiciones para contrastarlas con las definiciones grupales, y buscar correspondencias. Cada una de las palabras debe estar en una ficha de cartón que será unida a su definición. La actividad consiste en que los grupos de estudiantes puedan unir cada una de las palabras con su significado, definiendo las correspondencias a partir del debate.

A continuación se propone la reflexión del ejercicio. Trabajar con las siguientes consignas:

1. ¿Qué es un estereotipo?
2. ¿Cuáles son los estereotipos que utilizaron los europeos para designar a los habitantes de las Américas?
3. ¿Qué relación encuentra entre estos estereotipos y los problemas para la comprensión de la historia de las sociedades americanas?
4. Realicen un cuadro en grupos con los diferentes problemas para el estudio de las sociedades antiguas americanas.

- 
5. ¿Consideran que estas dificultades también existen en relación a los pueblos originarios hoy?

Momento 3:

Recuperar este extracto del texto del Atlas *Los orígenes*, leído en el Momento 2:

Los usurpadores de la memoria cultivan el olvido, y así, la conquista continúa complementando el genocidio del pasado con el etnocidio cultural del presente por medio de un relato histórico euro-criollo que abona la ignorancia o el desprecio de lo propio y la admiración de lo ajeno con quien se referencia.

Retomar los resultados de los momentos 1 y 2. A partir de las definiciones de los conceptos de “Civilización” y “Barbarie” identificar con quienes se relaciona con cada uno de estos, y cuáles son las referencias positivas y negativas que se asocian a cada uno.

Preguntas orientadoras: ¿Cuáles de esas referencias positivas y negativas se vinculan a América Latina? En las conclusiones surgidas de la reflexión del Momento 1, ¿sucedió lo mismo con los pueblos originarios? ¿Por qué creen que es así? ¿Por qué el texto habla de “usurpadores de la memoria”? ¿Qué relación tiene con los que escriben la historia?

Momento 4:

¿Cómo conocemos a América?

Proponemos realizar una lectura colectiva de los siguientes textos de Raúl Mandrini y Eduardo Galeano:

El territorio que hoy llamamos América comprende dos enormes masas continentales unidas por un estrecho corredor terrestre y un conjunto de islas y archipiélagos vecinos a sus costas. Su nombre actual y su unidad geográfica se deben a los europeos, que la invadieron a fines del siglo XV. Fueron también esos invasores quienes extendieron a todos sus pobladores el nombre de «indios» que les asignó Cristóbal Colón en 1492, convencido de haber llegado a las Indias. En ese tiempo, ni este territorio era América ni sus pobladores eran indios.

Raúl Mandrini, 2013.

La historia oficial nos invita a visitar un museo de momias. Así, no hay peligro: se puede estudiar a los indios que murieron hace siglos y a la vez se puede despreciar o ignorar a los indios que viven ahora. Se puede admirar las ruinas portentosas de los templos de la antigüedad, mientras se asiste de brazos cruzados al envenenamiento de los ríos y el arrasamiento de los bosques donde los indios tienen morada en la actualidad.

Eduardo Galeano, 1992.

Fuente: Atlas Histórico de América Latina y el Caribe. 1. Breve historia del poblamiento de América hasta la crisis del orden colonial. Capítulo 1. Los orígenes. Pp. 42-43. Disponible en: <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo1/los-origenes.pdf#page=1>

Preguntas disparadoras propuestas:

1. ¿Cómo construimos nuestra identidad como americanos/as?
2. ¿De dónde nacen los nombres que recibe nuestro territorio y quienes lo habitaban?
3. ¿Qué es la historia oficial?
4. ¿Cómo se relaciona con nuestra actualidad?

Actividad N° 4: Los nombres de América Latina

Momento 1:

Distribuir a los estudiantes en grupos y entregar a cada grupo el siguiente listado de nombres, con cada uno en papeles individuales, así como un papel afiche y marcadores:

- ABYA YALA
- AFROAMÉRICA
- AMÉRICA
- AMÉRICA DEL SUR, AMÉRICA CENTRAL Y AMÉRICA DEL NORTE
- AMÉRICA LATINA
- COLOMBIA
- ESPÉRICA
- ESTADOS DESUNIDOS
- HISPANOAMÉRICA o AMÉRICA HISPÁNICA



- IBEROAMÉRICA o HISPANOLUSO-AMÉRICA
- INDIAS OCCIDENTALES
- INDOAMÉRICA, AMÉRICA INDO-IBÉRICA, AMÉRICA INDO-ESPAÑOLA
- NUESTRA AMÉRICA o MADRE AMÉRICA
- NUEVO MUNDO
- PANAMÉRICA
- PATRIA GRANDE
- SURAMÉRICA, SUDAMÉRICA o AMÉRICA MERIDIONAL

Cada grupo deberá colocar esos nombres en un afiche, eligiendo un criterio de organización de los mismos. El orden que elijan deberán justificar luego en una exposición. Pueden agregar en el afiche ideas, dibujos o palabras que quieran asociar a cada nombre o grupo de nombres.

Realizar una puesta en común de los afiches elaborados por cada grupo, recuperando los emergentes que surjan de las explicaciones de los y las estudiantes y planteando interrogantes nuevos que puedan servir para el debate. Proponemos las siguientes preguntas disparadoras: ¿Qué nombres ya conocían? ¿Cuáles no? ¿Por qué creen que hay tantas formas de nombrar a América? ¿Qué puede significar cada nombre? ¿Por qué creen que hay nombres que no conocían?

Momento 2:

Proponemos que el/la docente realice una exposición dialogada introductoria sobre la historia de los nombres que recibió América Latina a lo largo de la historia para preparar a lo/as estudiantes en la lectura del siguiente texto.

Distribuir a cada grupo 1 o 2 nombres y apartados de su historia.

ABYA YALA

Hacia 1492, cada pueblo originario denominaba a su territorio de diferentes formas (Tahuantinsuyu, Anauhuac, Pindorama, etc.). Sin embargo, a principios del siglo XXI, a partir de la construcción de un espacio político que se proponía articular la lucha de pueblos originarios de todo el continente, se decidió recurrir al término «Abya Yala» para nombrar a la región.

A pesar de que este nombre ya había sido propuesto por algunos intelectuales, tales como Xavier Albó, fue utilizado formalmente por primera vez en la II Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas, realizada en 2004 y ratificado tres años después, en la III Cumbre de los Pueblos y

Nacionalidades Indígenas de Abya Yala con la conformación de la Coordinación Continental de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas de Abya Yala. Este vocablo es de origen cuna (pueblo originario de la sierra Nevada al norte de Colombia y habitante hoy de la costa panameña) y significa «tierra madura», «tierra viva» o «tierra que florece». Se eligió, porque este pueblo fue pionero en la lucha por el reconocimiento de los derechos de los pueblos originarios, puesto que en 1925, protagonizaron una revolución mediante la cual lograron, cinco años después, la autonomía de la comarca de Kuna Yala. Por este motivo, en la actualidad, más allá de la diversidad étnica y lingüística, los pueblos originarios reconocen que llevan adelante una lucha compartida, una lucha que incluye no solo reivindicaciones sociales y económicas, sino también por la posibilidad de volver a nombrar su tierra con un vocablo propio.

AFROAMÉRICA

Este nombre visibiliza la presencia de los afrodescendientes presentes en la región como consecuencia del sistema esclavista y la trata de esclavos africanos realizada durante la etapa colonial. Raúl Haya de la Torre en 1931 fue uno de los primeros en identificar la ausencia de este grupo —y de otros— en la forma de denominar a América Latina. Frente a esto, planteó que la designación correcta debía ser «ibero-lusitano-franco-África-América». Para el pensador peruano, este nombre compuesto y complejo expresaba la condición mestiza de la región, en la que la población afro tenía sin lugar a dudas un rol fundamental. Tiempo después, el poeta ecuatoriano Jorge Enrique Adoum en su obra *Entre Marx y su mujer desnuda* (1978) también se refirió a la presencia afro bautizando a la región como «Americáfrica». Adriana Lewis-Galanes, por su parte, acuñó el término «Afrohispanoamérica» en su obra *Identidad cultural de Iberoamérica en su literatura* (1986) para referirse a la literatura negra de América española.

AMÉRICA

El nombre de «América» nació vinculado con la historia transcurrida en las costas venezolanas; sin embargo, no se acuñó allí ni en otro lugar de este continente, sino en una abadía de una pequeña ciudad de Europa llamada Saint Dié. Fue en el Gymnasium Vosegense, un centro de estudios de cartografía, geografía y filosofía, donde, en 1507 por primera vez, se escribió sobre un mapa el nombre «América».

(...) Los monjes que allí residían habían recibido de manos del duque de Lorena Renato II, la versión francesa de los mapas de los cuatro viajes de Américo



Vespucci. El territorio encontrado aparecía con el nombre de *Mundus Novus*, pero los monjes consideraron que era más adecuado rebautizarlo «América», derivado de «Amerigie», tierra de Américo. Decidieron que fuera femenino para conservar el género que ya poseían Europa, Asia y África, y así figuró en el mapamundi del monje geocartógrafo Martín Waldseemüller (1470-1555).

En esta obra incluyeron los datos obtenidos por numerosos navegantes y cartógrafos que recorrieron el «Nuevo Mundo», desde Cristóbal Colón, Juan de la Cosa, Vicente Yáñez Pinzón, Pedro Alonso Niño, Giovanni Caboto, Álvarez Cabral hasta Américo Vespuccio. Waldseemüller en referencia a la «cuarta parte del mundo» sostiene: «porque la inventó Américo, podríamos llamarla de ahora en adelante Tierra de Américo o América» (Waldseemüller, 1507).

AMÉRICA LATINA

La construcción de esta categoría se debe al expansionismo estadounidense creciente desde mediados del siglo XIX, que es concebido por la región como una verdadera amenaza. El conflicto con Estados Unidos reemplazó la dicotomía con las antiguas metrópolis europeas de las cuales, mayoritariamente, Hispanoamérica se había independizado (salvo Cuba y Puerto Rico). Frente a la presencia sajona, el origen latino compartido se constituyó en un símbolo de la necesidad de la defensa en común. Pero también corresponde al momento en el cual Francia tenía aspiraciones imperiales sobre la región, tal como lo muestra la invasión de Maximiliano a México en 1861, bajo las órdenes de Napoleón III. En una carta, el monarca europeo hacía referencia a la raíz latina de los pueblos en cuestión: «si México (...) con el apoyo de Francia, consolida en él un gobierno estable, habremos devuelto a la raza latina del otro lado del océano su fuerza y su prestigio» (Rojas Mix, 1997, 366). Sin embargo, el peruano Raúl Haya de la Torre (1929), luego de realizar un estudio sistemático sobre el tema, niega la tesis de que el nombre se impuso por iniciativa de Francia. En su análisis, plantea que los protagonistas de la era republicana estaban inmiscuidos por las ideas liberales del país galo, tal como puede observarse no solo en las declaraciones y tratados políticos, sino también en la adopción por parte de muchos de los nuevos Estados de las formas de organización político administrativas del país europeo. Esta situación generó que, más allá de los deseos de Francia, existiera en el continente condiciones para la aceptación del término «latino». Las primeras referencias al origen latino compartido se encuentran presentes en la obra de Alexander von Humboldt (1807) y en la de Michel Chevalier (1836). Este último, desde un análisis étnico, diferenció en América dos grandes grupos: las excolonias españolas, portuguesas y francesas, y la



América sajona. Francisco Muñoz del Monte (dominicano), Antonio Bachiller Morales (Cuba), Santiago Arcos (Chile) también hicieron referencia a la latinidad, pero ninguno de estos hombres acuñó el nombre que se impondría.

NUESTRA AMÉRICA O MADRE AMÉRICA

Fueron términos acuñados por José Martí (1891), héroe de la gesta independentista cubana, en el marco de la última lucha contra el Imperio español. Si bien Martí también solía hablar de «América Latina», solo lo hacía cuando quería definir la unidad cultural y lingüística de la región. La búsqueda de un nuevo nombre para la región estaba vinculada con la lucha contra España, pero también con la denuncia que él realizaba del expansionismo norteamericano.

Si bien Martí recurrió a este término, «Nuestra América» ya había sido utilizado por Francisco de Miranda, quien había declarado: «Con estos auxilios podemos seguramente decir que llegó el día, por fin, en que, recobrando nuestra América su soberana independencia, podrán sus hijos libremente manifestar el universo sus ánimos generosos» (Funes, 1996). En la utilización del «nosotros», está implícita la exclusión de los «otros», tanto en Martí como en Miranda, los «otros» eran los norteamericanos independizados. En el caso de Miranda, el «nosotros» además hacía referencia solo una parte de la sociedad colonial: los blancos, criollos e hispanoparlantes; quedaban excluidos otros grupos étnicos con pertenencias lingüísticas y culturales diferentes. Simón Bolívar redefine el «nosotros» mediante dos negativas, en su «Carta de Jamaica» enunciará: «no somos europeos, no somos indios, sino una especie intermedia entre los aborígenes y los españoles» (Bolívar, Jamaica, 1815), es decir, el mestizaje distingue para él a esta patria naciente.

PATRIA GRANDE

Este término fue acuñado en el contexto de las guerras de emancipación contra España a principios del siglo XIX. José Gervasio Artigas utilizó esta expresión en su correspondencia para hacer referencia a la confederación de Estados americanos que proponía construir. Federalismo y americanismo definían el programa político del caudillo oriundo de la Banda Oriental del Río de la Plata. Pero el vocablo Patria Grande no definía al conjunto de América Latina, sino a Hispanoamérica porque Brasil aún se encontraba bajo dominio portugués, quienes proyectaban invadir la Banda Oriental. Cuando —luego de la guerra entre el Imperio del Brasil y las Provincias Unidas— la Banda Oriental obtuvo su independencia y se convirtió en la República Oriental

del Uruguay, el protector de los pueblos libres afirmó: «Yo no tengo patria»; era consciente que el proyecto de unidad continental de Bolívar, San Martín, Monteagudo, había sido vencido.

(...) Pero la categoría utilizada por Artigas resurgió y se popularizó en la segunda década del siglo XX, cuando el argentino Manuel Ugarte publicó en Madrid, su obra *La Patria Grande* (1922). Se recopilaban numerosos discursos que había realizado en diferentes países de América Latina, incluyendo en esta oportunidad a Brasil.

Fuente: Atlas Histórico de América Latina y el Caribe. 4. Abordajes imprescindibles de Nuestra América. Los nombres de América Latina. Pp. 637 - 657. Disponible en: <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/abordajes/nombres-america-latina.pdf>

1. Realizar un análisis en grupos del nombre asignado a partir de los siguientes ejes
 - ¿Con qué espacio geográfico se asocia?
 - ¿Qué proyecto político se desprende de cada denominación?
 - Aventurar posibles significados para algunos otros nombres que aparezcan en la lista trabajada en el momento 1.
2. Realizar una puesta en común donde cada grupo presente el nombre que le fue asignado.

Preguntas disparadoras propuestas para el debate:

1. ¿Qué diferencias pueden encontrar entre cada uno de los nombres?
2. ¿Qué nombre elegirían? Fundamentar.
3. Proponer nuevos nombres para la región. Fundamentar.

Momento 3:

Proponer a los y las estudiantes la reflexión sobre los proyectos desde los que construimos nuestra identidad como latinoamericanos. Indagando qué contenidos sociales tiene esa identidad y qué transformaciones querríamos incorporar en esa construcción. Se proponen las siguientes consignas:

1. Buscar en diarios, portales *online* y en la televisión con qué nombres suele aparecer América Latina en las noticias. Elaborar un listado de los mismos identificando quiénes lo nombran de una u otra manera.
2. Realizar la misma tarea de búsqueda sobre el libro de texto que tengan a



disposición. El/la docente podrá aportar con libros de texto alternativo de otros años o editoriales.

3. A partir de los resultados de esa búsqueda realizar una reflexión grupal sobre los nombres de América Latina que actualmente predominan, y las razones para esto.

Autore/as: Mariel Cano, Henry Cruz, Daniela D`Ambra, Facundo Di Vincenzo, Ariana Ingolotti, Mariela Montiel

Material didáctico producido en el marco del Programa de Cooperación
“Educar para la Patria Grande”

Centro de Estudios de Integración Latinoamericana “Manuel Ugarte”.
Instituto de Cultura y Comunicación, Secretaría de Investigación y Posgrado.
Universidad Nacional de Lanús (UNLa)
29 de septiembre 3901 (1826) Remedios de Escalada, Lanús, Provincia de Buenos Aires
Contacto: ceil@unla.edu.ar
<https://www.facebook.com/CentroUgarte>
<https://www.instagram.com/centrougarte.unla/>
<https://www.youtube.com/c/CentroUgarteUNLa>
<http://centrougarte.unla.edu.ar/>